

Bergo-
mens. lib.
13. sup-
plement.
ad annum
1217.

todo la hermosura de la Iglesia, que como refiere el Bergomenfe: *Incrauit tanta Clericorum, & improborum hominum licentia, ut nulla Religionis facies in Ecclesia Dei dignosceret.* Que apenas quedaron leues señales de su primitiva inocencia.

CAPITULO II.

Ofrece Dios oportuno remedio à tantos males en los Ilustres Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco, y sus esclarecidas Familias.

NO sin misterio pudo la divina providencia parecer espaciosa, y detenida en el foco de tantos males, ò porque fiada la Iglesia al riguroso combate de tan fuertes infortunios descubriese invencible su firmeza, ò porque en la turbalencia de tan feos errores sobrefaliese la hermosura de su Fè, ò porque al golpe de tribulaciones tales se exercitasse su paciencia, y mereciesse con las voces lastimosas de su dolor su remedio. Amaneciò, pues, la clemencia divina en tan confuso caos, y funesta noche de tribulacion, y trabajo, con dos hermosos Soles, que con sus rayos desvanecieron las sombras, y con sus luzes alegraron el coraçon de la Christiandad afligido. Fueron estos Soles los esclarecidos Patriarcas Santo Domingo de Guzman, y el Serafico Francisco. Dos Soles fueron. Ceda esta vez el Sol material el privilegio de solo à dos, en quien se mejoraron las luzes en beneficio vniversal del Orbe, y en dos, à quienes el estrecho vinculo de el amor mas puro, de la amistad mas santa, sin admitir diversion en los empleos de luzir para Dios, hizo vno solo. Estos dos con exercitos de Estre-

llas puestas en orden, hizieron frente al Infierno, valiendose de las armas de la humildad para abatir su soberbia; con los ardientes rayos de su abrasado zelo deshizieron los yelos, que introduxo en los coraçones el torpissimo olvido de el beneficio de la redempcion, la ceguedad del amor proprio, y la frecuencia de los pecados. Fertilizaron con la influencia de sus exemplos el dilatado campo de la Iglesia, que restituido con nueva vida à su verdor primero, se colmò de frutos de bendicion, y dulçura, como con admiracion venera, y celebra el mundo.

Que estas dos esclarecidas Familias las destinasse Dios para reparo, y seguridad de las ruinas, que amenazavan la Iglesia, se lo diò à entender su Magestad à Inocencio Tercero en aquella vision repetida, y maravillosa, en que viò à los dos Santos sucesivamente, que sustentavan sobre sus ombros el Templo de San Juan de Letran, que se venia desplomado à tierra. Los Autores mas graves, y mas desapasionados de aquel figlo, tuvieron este mesmo sentir, de los quales me ha parecido inexcusable referir sus testimonios, para que los que han leido el estado miserable en que se hallava la Christiandad, sepan la causa, à quien se debiò sus mejoras, convalesciendo con salud tan robusta, que casi pudiera quedar agradecida à la enfermedad.

San Antonino de Florencia dize *S. Anton. 3. p. tit. 23. cap. 1.* así: La providencia divina, que con perpetuo desvelo gobierna la visible maquina de este mundo, mas atenta en lo necessario de la salud eterna de los mortales, que la naturalidad en sus caducas conveniencias; pero que dispone con suavidad à cada qual conveniente remedio en tiempo oportuno, reconociendo, que los Pontifices, que ocu-

par

pan el lugar de los Apostoles, y los Sacerdotes Parrocos sositutos de los setenta y dos Discipulos, à quienes nuestro Señor Jesu Christo eligiò, y destinaò para predicar las verdades de su Evangelio, iban afloxando en el officio de la predicacion, en la extirpacion de las heregias, y entibiandose en el zelo de las almas: proveyò con afluencia à su Sacrosanta Iglesia, facendo à luz en aquel tiempo el Orden de los Mendicantes, que atendiesen à estas necesidades con tanta solercia, como ardimiento. Este Orden de Medicantes se divide en dos, el vno de Predicadores, y el otro de Menores.

Jacob. Vi-
triac. in
Hist. Oc-
cident.
cap. 32.

Jacobo Vitriaco Cardenal, con temporaneo de San Francisco, que le viò, y tratò en la Suria, quando la toma de Damiata, dize así: Esta es Religion (habla de la Serafica) verdaderamente de pobres de Christo Crucificado, y Orden de Predicadores, à los quales llamamos Frayles Menores. Verdaderamente Menores, porque entre todos los Regulares deste figlo nuestro, en el Habito, en la desnudez, y en el desprecio del mundo son los mas humildes. Este es de los Frayles Menores el Orden Santo, y de los Varones Apostolicos la Religion admirable, y exemplar. Creemos, que el Señor en estos vltimos tiempos los ha destinado, para que hagan frente al hijo de la perdicion, el Antichristo, y à sus profanos discipulos, estos son, los que como valientes soldados guardan el precioso lecho de Salomon, y con espadas en mano rondando de puerta en puerta estàn sobre los muros de Gerusalen hechos atalayas de dia, y de noche, y no cessan de levantar sus alentadas voces, como las marciales trompas. Los que executan

en las Naciones venganças; los que intiman à los Pueblos increpaciones. No dan treguas, ni quartel, ni sus espadas se suspenden de verter sangre, matà, y comen dando bueltas à la Ciudad, hambrientos como canes. Estos son los que como sal de la tierra fazonan viandas de salud, y suavidad, sacan la grosseria de la carne, preservandola de la corrupcion de los vicios, y de los ascos hediondos de la culpa. Estos como luz del mundo ilustran à muchos en el conocimiento de la verdad, y los encienden, y inflaman en las purissimas llamas del santo amor, y divina caridad.

El Bergomenfe: Ofendido Jesu Christo de la torpeza de los Christianos, y lastimado de sus calamidades, puso en el mundo este Orden potissimo de Predicadores, y Menores, para levantar la Christiana Religion, que amenazava ruina.

Bergome.
libr. 12.
suplem. ad
annum
1182.

Thomas Bosio: Estos dos Varones Domingo, y Francisco, primeros Fundadores de sus Ordenes Religiosos, con mucha razon pueden ser llamados dos olivas fructuosas, y dos candeleros puestas en la presencia del Señor, y Autor del Universo, como se dize en el Apocalipfi: Porque de estos se dize con verdad, que la Iglesia, y casa de Dios, que en algun modo amenazava ruina, por su industria, por sus institutos, y exemplos de celestial vida, y inocencia, se repara, y se sustenta.

Thom.
Bos. libr.
7. de sig.
Eccles.
cap. 1.

Cornelio Musso: En los principios de la predicacion Evangelica, para que la palabra de el Señor se hiziesse notoria à los Judios, y à los Etnicos, fueron electos, y destinados dos Apostoles Pedro, y Paulo. Y aviendo venido el mundo à tanta miseria por la corrupcion de las costumbres; el mismo Señor movido à piedad, quiso, y determinò re-

Cornel.
Mus. to.
2. serm.
2. post
Pasch.

for

formarle, y eligió, no vno, sino dos hombres, el vno Cherubico, y el otro Serafico, Domingo, y Francisco, dos cuerpos, y vna alma.

Cicaon. Sub Innocent. III.

Cicaonio: Contra las dos sectas, conviene saber, la de los pobres de Leon, y la de los Albigenfes, fundaron los dos Santos Patriarcas Domingo, y Francisco sus dos Ordenes de Predicadores, y Menores. Guerrero Francisco a los pobres de Leon, y Domingo a los Albigenfes, ambos de mano armada, y vnida: y este principalmente, que casi extinguió esta pestilente secta en Tolosa, hasta quitar la vida al mismo Conde de Tolosa, con las armas del Conde de Monforte, azoradas con la predicacion, milagros, y santa Doctrina de Domingo, instado de Inocencio Tercero.

Carol. T. ap. de Re. lig. reb. cap. 19. n. 1.

Carlos de Tapia Regente de Napoles: Con la predicacion, y doctrina de los dos, Domingo, y Francisco, aun en las niñezes de sus Religiones, el mundo, que estava perdido de vicios, y sepultado en ignorancias, se restituyó a su candor primero, y de dia en dia la Iglesia Romana, y la Christiandad toda crece con maravillosos aumentos.

El mismo Autor, hablando de San Francisco, y de su Religion: Alegre se la Iglesia, rica con los merecimientos de tal Santo. Gloríese la Religion Christiana, que por el patrocinio suyo, y por la virtud de sus hijos, se libró de las iras de Dios, y se restituyó a su primitivo candor, y primera hermosura.

Aneas Silv. Ep. 412.

Eneas Silvio, hablando de la Religion Serafica: Qué otra cosa practica, y executa esta Religion, que lo que aconseja, y manda el Evangelio? Arranca de el campo del Señor las espinas, y abroxos de la culpa, la enriqueze con buena semilla, corta con la hoz de la verdad la

cizaña, y maleza de los errores, destierra la avaricia, ahoga la sensualidad, fulmina contra la torpeza, sufoca los deleytes, ahuyenta los odios, y ambiciones, estimula a la pereza, alienta a la floxedad, y gritando to dos los dias en los Téplos, persuade la penitencia, y enseña con verdad los caminos de Dios, descubriendo las sendas mas ocultas de la perfeccion.

Marc. Anton. Cocius.

Marco Antonio Cocio: Amanecieron al mundo dos libreras grandes de Christiana piedad, con cuyas influencias tomó en mucha parte la Fè Catholica nobles incrementos. Fueron los Autores de esta dicha Domingo, natural de Calahorra, Español de Nacion, y Francisco, natural de Afsis, en la Umbria Region de Italia. Iguales ambos en merecimientos, se vieron, y trataron el vno al otro, illustre este en santidad, illustre tambien aquel; pero en lo numeroso de su Familia, mas illustre el Italiano.

Cesar B. ron. ad Anno 1182.

Cesar Baronio: Dios, que vió su Iglesia, que declinava, y caia por la depravacion de las costumbres, para su reparo, en la fragua de su divino espíritu, formó a este Varon Apostolico Francisco, que puso en practica el desprecio del mundo, y la pobreza Evangelica, no solo con el afecto (que este bastará para la imitacion de los Santos Padres) sino en la realidad con el efecto.

S. Bern. de Sena.

San Bernardino de Sena: Instando el vltimo peligro de la perdición en el mudo envejecido por las culpas; armó el Rey Supremo vn Soldado con sus Armas Reales, para que acaudillasse, y defendiesse su Exercito, que acofado de las armas enemigas, estava ya para perderse, y bolver las espaldas con afrentosa fuga. Instauró la batalla, haciendo suyo el triunfo con el esfuerzo,

fuerço de sus predicaciones, y exemplos, y dió la victoria a pesar de el enemigo al Triunfador supremo.

S. Brigid.

Santa Brigida: Francisco mi amigo (habla Christo) fue como vna piedra, en quien se entraña el fuego, todo ardor, porque me tuvo a mi entrañado en su coraçon, que soy fuego consumidor.

Conval.

Abbas ad Anno 1212. Matt. Vaves Monast. in Chronica Hirs. v. g. Vincent. Veluac. Platia P. vis. & alij.

Esto mismo afirman Conrado Abad Vrspergenfe, Mateo Parisfis, Mateo Vues Monasterienfe, Monge de Santa Justina, Vincencio Veluacense, y otros muchos, cuyas autoridades omito, porque todas conspiran en vna misma verdad en aplauso de la Providencia divina, que con piadosa sollicitud previene para los venenos los antidotos, y burla las astucias de el infierno, para que triunfe gloriosa la Iglesia de su sobervia, y loca confianza. Todos vniformes en el sentir emplean los buelos de sus plumas en los elogios destos inclitos Patriarcas, y de sus dilatadas Familias, de cuyos exemplos, y enseñanza ha cogido la Iglesia copiosa cosecha de bien fazonados frutos; de cuyo zeloso ardimiento goza la Fè numerosos trofeos en las empresas de sus Hijos. Deviose la serenidad en tan deshecha borrasca, que convaria con furiosas olas la Nave de San Pedro a la virtud de el Altissimo, que en riesgos tan conocidos socorrió con tan poderosos reparos, dando en estos dos Ordenes baluartes a su Iglesia contra los asaltos de la heretica perfidia; y armando en sus hijos exercitos numerosos, que hiziesen frente a los enemigos del nombre Christiano. Dos Clarines fueron Domingo, y Francisco, que informados con el aliento del Espiritu Divino, con las voces pavorosas de el desegaño, despertaron al mundo, que yazia sepultado en el pesado sueño de los vicios, y azoraron los coraçones de la Christiandad, pa-

ra que diessen la batalla al infierno, con tan venturosa fortuna, que presto se gozó triunfante de su tirania. Restituyose la Iglesia a su antigua hermosura, y candor primitivo, viendo en estos dos Varones insignes, y en sus fervorosos sequazes renovada la vida de los Apostoles, y que con la quimica de sus virtudes hizieron de oro vn siglo todo de yerro.

Confirmacion vltima sea la voz vniversal de la Iglesia, junta con el Concilio Lugdonense Segundo, que hablando de las Religiones en el Canon, que empieza, Religionum diversitatum, dando razon de que fuesen por entonces las Mendicantes dos solas. La de los Predicadores, y Menores dize: Quia propter hos duos Ordines fides illuminata est, & Ecclesia Dei exaltata. Deviose a los dos Ordenes de Santo Domingo, y San Francisco el lustre de la Fè, y la exaltacion de la Iglesia.

CAPITULO III.

Profecias que precedieron muchos años antes de los Gloriosos Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco, y de sus Sagradas Religiones.

Muchos siglos antes que se viesen en el firmamento de la Iglesia Militante estas dos lumbreras de primera magnitud, las avia Dios prevenido con revelacion suya; porque como dixo Amos, es estilo de la divina Providencia, no hazer cosas grandes, sin prevenir las atenciones del mundo con las secretas noticias, que comunica a sus siervos los Profetas. Vna profecia ay de Zacharias en el cap. 11. la qual entendiò a la letra el Venerable Joachin Abad Floriacense de las dos Sagradas

Amos. ca. pit. 3.

das Religiones de Predicadores, y Menores. Pero antes que entremos en ella, me ha parecido conveniente hablar de las relevantes prendas de virtud de este Venerable Abad, pues es cierto, que la fantidad de los Profetas concilia mucho la piadosa creencia de sus profecias.

Græcus, scilicet. 38. Lauro in vita B. Ioan. Ioa. chin. &c. Henric. in Menol. dict. 19. Maij. Manriq. tom. 3. Annaliu. Anno 1211. c. 7. n. 6. Posserino, in Appar. Sylvestr. Marul. in Mari Occ. Relig. l. 3. Græco in Chronol. scilicet. 8. Laur. cit. cap. 11. & plures alij. Lauro cit. cap. 71.

Este admirable Varon está venerado con culto publico (aunque no concedido por la Silla Apostolica, tolerado si por la inmemorial de casi cinco siglos) en el Monasterio Floriacense, y en todo su territorio. Lllamanle Beato las Historias del Cister, como se puede ver en Greco, Lauro, Henriquez, el Ilustrissimo Manrique, y otros. Fue sin duda alguna de la esclarecida Religion Cisterciense; y tuvo poca razon en sospechar que fuesse de otra Possivino, cuya duda se desvanece con evidencia viendo los Autores que cito a la margen. Murió este Venerable Abad el año de 1201. veinte años despues del nacimiento de San Francisco. Escribió sus obras, y profecias muchos años antes de su muerte; y muy pocos despues, que en el Monte Tabor le comunicó Dios la luz, y misteriosa inteligencia de las Sagradas Escrituras, que fué año de 1165. como lo refieren los Historiadores todos de la Orden del Cister. Infierese de aqui, que sus profecias estaban escritas antes que saliesse al mundo nuestros Gloriosos Patriarcas. Consta esto ser así, porque el año de 1183. pidió licencia al Sumo Pontifice Lucio Tercero, para la promulgacion de sus obras, las quales muchos años antes tenia escritas, como expressamente lo afirma el Ilustrissimo Manrique en sus Anales al año 1186. cap. 4. num. 7. Estas noticias conducen a la piadosa fe de las profecias de este Venerable Abad Cisterciense, celebrado por milagroso, y venerado como Santo. Conducen tambien para quitar la

obscura confusion de los Autores en la computacion de el tiempo de su muerte, pues ay quien le dê muerto el año de 1100. otros el año de 1150. siendo solo verdad, que murió el de 1201. con lo qual se compone muy bien, que profetizasse las glorias de nuestros Santos Patriarcas antes que saliesse a ver la luz del mundo.

El Profeta Zacharias en el cap. 11. dize estas palabras: *Assumpsi mihi duas virgas, unam appellavi decorem, alteram funiculum: & pavi gregem.* Elegi, dize Dios, y tomé para mi dos varas, a la vna llamé Hermosura, y a la otra Cordon, y apacenté mi rebaño. San Antonino de Florencia refiere, como el Venerable Joachin Abad entendió el oraculo de Zacharias a la letra de los dos Ordenes Mendicantes, llamando al de los Predicadores Hermosura, por el candor de su Habito, y al de los Menores Cordon: porque descubriertamente se ciñen con él, y es insignia de su Instituto. Estas dos varas, dize Joachin, son dos Ordenes Mendicantes, varas delgadas por la austeridad, y penitencia; pero que hieren con el impulso de la verdad, y fuerza de la enseñanza. La vara, que llama Dios Hermosura, por el candor de sus Habititos, será Orden de Predicadores. La que llama Cordon, porque descubiertamente se ceñirán con él, será de Menores: y ambas apacentarán con sana doctrina al Pueblo Christiano.

Este mismo en el libro, que escribió de *Concordia utriusque testamenti*, habla de los dos esclarecidos Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco, describiendo las personas, las Regiones de sus Patrias, la excelencia de sus virtudes, el empleo Apostolico de sus vidas, sus gloriosas empresas, la diversidad de sus Habititos, la variedad de sus Institutos, el pregresso de sus Religiones, la abundancia de frutos, que por su cultivo avia de coger la Igle-

S. Antonia 3. p. tit. 23. cap. 1. S. 1. Videatur Pissa in conformi. conformi. tit. 3. 1a

fia; la extirpacion de los errores, el reforme de las costumbres, la conversion de los idolatras, y otros infieles; todo esto con señas tan individuales, y tan claras, que para aplicarlas a los sugetos, y materia, que describe, estu- viera de mas, y ocioso el comento. La profecia empieza: *Erunt duo viri, unus hinc alius inde, vnus Italus, & alter Hispanus, &c.* Aviendo hablado de ambas Religiones, haze vn apostrofe de la Serafica, que aunque largo, me ha parecido trasladarle, porque el curioso tenga a la mano esta noticia. *Ordo Minorum, dize, vsque ad novissima tempora auraturus per mare aquilonare transibit, aspera pasqua gustabit, Regina Austris proteget, & fovebit eum: in amaritudine sua flumen Euphratem transibit, & vndam, & impetum eius sua predicatione mitigabit. Aspera reducentur in planum sermone eius. Terra salsuginis, id est Egypti ad Dominum convertetur per eum; in eadem terra secure Evangelium predicabit. Multa gentes per ipsum Ordinem ad Dominum convertentur. Gens idolatra, cuius lingua ignorabitur, quæ de sinibus terra venit missa à Deo in adiutorium promissionis, & ut ipsa agnoscat Dominum Patrem Omnipotentem, & Filium eius unicum Dominum nostrum Iesum Christum ad Fidem Catholicam convertetur. Futurum est enim ut Ordo Minorum viriliter se opponat contra mortis Angelum, contra eum predicando. Plures magna multitudo de filiis eiusdem Orainis martyrio ad Dominum transibunt, & sicut dictum est per David Prophetam: Posuerunt mortalia servorum tuorum scas volatilibus Cæli, carnes Sanctorum tuorum bestiis terra. Gaudebunt in canticis suis, id est in predicatione omnes tribus terra: & Gens in munda Mahometica, quæ remanebit, & hi, qui residui erunt convertentur ad Dominum.* Todas las clausulas de esta profecia son tan enfáticas, y misteriosas, que si la experiencia de cinco

siglos no huviera descifrado sus enigmas, en la mayor parte, quedaran impenetrables a la inteligencia: pero tocandose, como oy se toca con evidencia, que esta Religion está dilatada por todas las partes de el mundo, sin que aya Region descubierta en la America, Asia, Africa, y Europa, que no aya pisado su sandalia; y en que por su zeloso ardimiento no se aya levantado el Estandarte de la Cruz, plantando la Fe Catolica con el cultivo de su predicacion; solicitando su fecundidad con el riego de su sangre; se dexa bien entender, que lo que está por venir, y queda pronosticado, tendrá su cumplimiento.

Sobre el Capitulo 4. de Jeremias, dize así: *Ioannes alter* (Juan fué el nombre, que se le dió a San Francisco en la pila de el Bautifmo) *Ordo Minorum, qui ab ipsis Angelis minorabitur paulominus, quia novissimus: sic re vera erunt primi novissimi, & novissimi primi.* En otras partes habla expressamente de esto mismo, como se puede ver sobre el cap. 13. de Jeremias; sobre el cap. 7. de Isaias; y sobre el cap. 13. deste mismo Profeta. No se contentó este Santo Abad con dexar delineadas a las dos Religiones con señas tan individuales, sino que viviendo a diligencias fuyas se formaron dos imagenes de los Santos Patriarcas con aquella forma de Habititos que usaron: las quales se puiéron en la Iglesia Mayor de S. Marcos de Venecia, queriendo Dios con altísima providencia, que Varones, que avian de contribuir con fantidad, y doctrina tanto al mayor lustre de la Iglesia Catolica, se viesse con admiracion venerable antes colocados en el Templo, que nacidos en el mundo. No es despreciable la profecia, que dexó escrita de estos Ilustres Patriarcas la Sybilla Erithrea, llamada tambien Babilonica, de quien hazen men-

cion